

ñor antojadizo el que ha de juzgar vuestra conducta. La opinion universal de vuestros comitentes, armada con el invencible escudo de la libertad de imprenta, este areopago tan justo como incapaz de doblegarse, acechará todos vuestros pasos para colmaros de las bendiciones mas lisonjeras, ó para cubriros de un oprobio, que no se borra jamas. Ved aquí la terrible responsabilidad que pesa sobre vosotros en el desempeño de vuestro cometido. ¡Oh y si me fuera dado poder desentrañar toda la extension que en sí abraza!

“Intervenir y aprobar el repartimiento de las contribuciones prefixadas á la provincia.” Á los depositarios de la soberanía está reservado decretar con justicia y acierto el cupo de ellas. Una estadística exâcta, fruto de vuestros desvelos, les hará ver el *deficit*, que debe llenarse segun el cálculo aproximado de los gastos nacionales, y el tanto que corresponde á cada fraccion del imperio segun la totalidad de su riqueza. Pero quando descendamos al repartimiento en detalle levantarán su cerviz las baxas intrigas, los privilegios altaneros, el soberbio poderío, la corrupcion, el dolo y la men-